

N.º 414
ENERO 2022
SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA

OMP | INFANCIA
MISIONERA
www.infanciamisionera.es



ILLUMINARE

Con JESÚS a JERUSALÉN ILUZ para el mundo!

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA
16 de ENERO de 2022



SUMARIO

- 3 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
¿Peregrinamos con Jesús?
José María Calderón, Director Nacional de OMP
- 6 MENSAJE DEL PAPA**
- 8 LA VOZ DE LOS OBISPOS**
Entrevista a Mons. Arturo Pablo Ros, Obispo Aux. de Valencia
Erick Almache
- 10 DESDE LAS DIÓCESIS**
Albacete: tenemos una misión
Pilar García, Delegación Diocesana de Misiones de Albacete
- 12 SECRETARIADO DE INFANCIA MISIONERA**
Con Jesús a Jerusalén. ¡Luz para el mundo!
- 13 HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA**
La animación misionera y las OMP
Juan Martínez, fmvd, colaborador de OMP
- 17 SERVICIO INFORMATIVO**
Rosa Lanoix, misionera entre los jóvenes
- 18 TESTIMONIOS**
El tiempo de las luciérnagas
- 20 ANIMACIÓN MISIONERA**
¡Que la luz llegue a todos!
Lino Herrero Prieto, CMM
- 22 LITURGIA**
Guion litúrgico - Jornada de Infancia Misionera
Alberto Diéguez, Delegado Diocesano de Misiones de Ourense
- 24 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Pequeña historia de una revista (1)
- 25 DESTINO DE LAS AYUDAS**
Merece la pena
- 26 COOPERACIÓN ECONÓMICA**



OBJETIVOS DEL CUATRIENIO DE INFANCIA MISIONERA a través de este *Iluminare*:

- Ayudar a los más pequeños a descubrir a Jesús, su gran amor por ellos y la misión tan importante que tienen como niños (pp. 4-5, 6-7 y 8-9).
- Enseñarles a vivir muy cerca de Jesús y muy cerca de los demás, siguiendo el ejemplo de los misioneros (pp. 12 y 18-19).
- Despertar el sentido misionero de los niños, para que experimenten que, desde el bautismo, todos somos misioneros (pp. 10-11 y 20-21).
- Fomentar en ellos el espíritu de amor al prójimo, generosidad, solidaridad y entrega que lleva consigo la participación en la misión de la Iglesia (pp. 22-23 y 25).

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón Castro

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.infanciamisionera.es>

Colabora con Infancia Misionera • Banco Santander - IBAN ES32 0049 5117 2821 1009 4950

16 de ENERO de 2022

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA



LEMA

- **“CON JESÚS A JERUSALÉN”.** Nazaret era el pueblo tranquilo; Jerusalén, la gran ciudad que albergaba el templo, al que acudían judíos llegados de todas partes para dar culto a Dios. Allí fue también la Sagrada Familia para presentar a Jesús, al poco de nacer, y allí volvía cada año para la fiesta de la Pascua.

A los doce años, Jesús se quedó solo, entre los maestros del templo, sin que sus padres lo supieran. Las primeras palabras que conocemos de su boca –justo entonces– hablan de ocuparse de las cosas de su Padre, y así lo haría hasta el final, entregándose en la cruz por todos, precisamente en Jerusalén.

- **“¡LUZ PARA EL MUNDO!”.** Cuando sus padres presentaron al Niño en el templo, siendo apenas un bebé, Simeón lo reconoció como “luz para alumbrar a las naciones”. Lleno de Espíritu Santo, aquel anciano fue capaz de percibir la presencia del Mesías.

También los misioneros, llenos de Dios por la oración, llevan al mundo la luz de Jesús, que ilumina la vida de las personas y los pueblos. Nosotros, como ellos, estamos llamados a hacer brillar ante todos la luz de Cristo.

CARTEL

- **JESÚS, EN EL CENTRO.** Jesús llega a Jerusalén, una ciudad llena del movimiento de la gente que va a vender y comprar sus productos. Un ajetreo que no puede hacernos olvidar la centralidad de Jesús, que nos invita a encontrar reposo cerca del Padre, a ocuparnos de sus cosas y no, egoístamente, de las nuestras.

- **LA CIUDAD DE JERUSALÉN.** Lo mismo que “no se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte”, nuestras buenas obras son un gran testimonio misionero. Bien pegados a Jesús, Luz del Mundo, nuestros gestos y palabras servirán para compartir con otros su claridad: “Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5,14.16).

OBJETIVOS

- Invitar a los niños a **rezar**, a frecuentar el templo, a ocuparse de las cosas de Dios, para poder luego servir a los demás.

- Enseñar a los niños a estar atentos a quienes los necesitan; prepararles para ser **generosos** con los misioneros, también con sus pequeños ahorros.

- Explicarles, con el ejemplo de los **misioneros**, cómo también ellos pueden llevar la luz de Jesús a otros niños y a sus familias, sobre todo a las que viven en mayor oscuridad.

- Aprovechar los recursos que ofrece **www.infanciamisionera.es** en este último año del proyecto “Con Jesús Niño a la misión”.

¿PEREGRINAMOS CON JESÚS?

Por **José María Calderón**, Director de OMP en España

Los tres últimos cursos, y este será el cuarto, hemos acompañado –o, al menos, lo hemos intentado– a nuestro Señor en su infancia. Ha sido una peregrinación continua: a Belén, a Egipto, a Nazaret, ¡y ahora, por fin, a Jerusalén! **Seguir a Jesús es peregrinar** por la vida al encuentro del Señor en todo lo que hacemos.

Este curso, en el proyecto que desde Infancia Misionera se ha ido haciendo, esa peregrinación es todavía más evidente: acompañamos a la Sagrada Familia a Jerusalén. Jesús tiene 12 años y sube con sus padres, como marca la ley y el buen hacer, a presentarse en el templo. Jesús también actúa como peregrino. Y, en nuestro caso, ese **acompañamiento peregrino** lo hacemos en este Año Santo Compostelano extraordinario, en el que tantísima gente está caminando al encuentro del Apóstol.

La peregrinación es una experiencia rica para nuestra vida de seguimiento al Señor: aprendemos a prescindir de muchas comodidades que se nos han ido pegando al corazón; a no poner la confianza en nosotros mismos, puesto que no dominamos las circunstancias que debemos vivir; a avanzar a pesar del cansancio y de las dificultades con las que nos vamos encontrando; a caminar al ritmo de otros que nos acompañan, y que tienen, como nosotros, sus dificultades y necesidades; a ayudar a quien ya no puede más, y a ser ayudados por los otros, descubriendo de forma clara que **la Iglesia es familia y es encuentro**. Esa experiencia es la que tuvo, sin duda, Jesús, y con Él, María y José. ¡Y nosotros con ellos! Eso queremos que vivan los niños en este año: la experiencia de la peregrinación, que siempre termina con el encuentro del hombre con Dios y de Dios con el hombre.

Subir a Jerusalén con Jesús es descubrir, junto con el Señor, que **tenemos una tarea, una misión**; que hemos de ocuparnos de las cosas de nuestro Padre Dios (cf. Lc 2,49). Tarea para la que nos ha pensado, para la que nos ha creado con un profundo amor, para la que nos ha regalado los talentos que necesitamos; y tarea a la que Él nos va a enviar. Y nos envía como misioneros a llenar este mundo de la esperanza y de la alegría del Evangelio.

Oímos con frecuencia que nuestro mundo necesita de misioneros. También se dice, con toda lógica, que los niños son los verdaderos misioneros entre los niños, como los jó-



El amor de Dios abarca el mundo entero, y el niño cristiano debe aprender a amar y sentir como propio todo lo que viven los niños de los cinco continentes.



venen lo son entre los jóvenes. Las dos cosas son absolutamente ciertas. Por eso, debemos tomarnos muy en serio ayudar a los niños a ser conscientes de que su vida es muy importante a los ojos de Dios.

Son apóstoles, son misioneros, son evangelizadores entre los suyos, con sus amigos y compañeros, con sus vecinos y amigos, ¡también con sus padres, hermanos y resto de la familia! Enseñarles que su vida es misión es abrirles los ojos a que **su vida es una verdadera vocación**, una verdadera llamada del Señor a ser sus amigos y, como amigos, portadores suyos.

Jesús sabe que tiene que cumplir con lo que su Padre ha pensado para Él, lo que le ha encomendado. Lo mismo, sin ningún “pero”, nos ocurre a cada uno de nosotros, tengamos la edad que tengamos. Con razón, el Santo Padre Francisco insiste tanto en que cada uno es misión. ¡Yo soy misión! Y de que cada uno de nosotros, y esos niños y jóvenes, **vivamos nuestro “ser misión”**, dependen muchas cosas grandes.

Evidentemente, la misión nuestra se concreta en el ambiente en que nos movemos, entre los nuestros, donde vivimos, trabajamos, estudiamos, nos divertimos. Ahí somos apóstoles. Pero sería contrario a nuestra condición de cristianos reducirlo tanto: un cristiano tiene el corazón universal. De él **depende la Iglesia entera**. Y de los niños, de nuestros niños, dependen también los niños de todos esos lugares, físicamente lejanos, pero muy cercanos por la fe, la esperanza y el amor. El amor de Dios abarca el mundo entero, y el niño cristiano debe ir aprendiendo también a amar y sentir como propio todo lo que viven los niños de los cinco continentes.

La Infancia Misionera ayuda a **agrandar el corazón y la mente de los niños**: a todos nos compete que los pequeños y los jóvenes de todos los rincones conozcan y amen al Señor. Y por ello ofrecemos oraciones, pequeños sacrificios, ¡una limosna!, que harán que nos sepamos responsables de la evangelización, no solo de nuestro alrededor, sino de toda la tierra. Como Teresa del Niño Jesús, el corazón de una persona que ama a Jesús, independientemente de la edad y la condición, abarca todo el mundo. ¡Ayudemos a que los niños se sientan misioneros en el mundo entero! ●



UNA LUZ QUE COMPARTIR

*El lema de esta Jornada evoca las palabras de Simeón en el Evangelio que se proclama el 2 de febrero, Presentación del Señor. De las homilías del papa Francisco en esta fiesta entresacamos algunos párrafos. Contemplar al recién nacido Jesús en esta escena ayudará a que crezca en nosotros "un deseo vehemente de **llevarlo a los demás**, como han hecho María y José en el templo" (Homilía, 2-2-2016). El último apartado anuncia el otro pasaje evangélico al que remite este cuarto año del itinerario "Con Jesús Niño a la misión", cuando vemos al Señor, ya con doce años, en Jerusalén.*

El encuentro más esperado

“La fiesta de la Presentación de Jesús en el templo es llamada también «fiesta del Encuentro»... Cuando María y José llevaron a su niño al templo de Jerusalén, tuvo lugar el primer **encuentro entre Jesús y su pueblo**, representado por los dos ancianos Simeón y Ana...

Observemos lo que el evangelista Lucas nos dice de ellos, cómo les describe. De la Virgen y san José repite cuatro veces que querían cumplir lo que estaba prescrito por la ley del Señor (cf. Lc 2,22.23.24.27). Se entiende, casi se percibe, que los padres de Jesús tienen la **alegría de observar los preceptos de Dios**, sí, la alegría de caminar en la ley del Señor...

¿Y qué dice san Lucas de los ancianos [Simeón y Ana]? Destaca más de una vez que eran **conducidos por el Espíritu Santo**...

Estos dos ancianos están llenos de vida.

Están llenos de vida porque están animados por el Espíritu Santo, dóciles a su acción, sensibles a sus peticiones...

He aquí el encuentro entre la Sagrada Familia y estos dos representantes del pueblo santo de Dios. **En el centro está Jesús**. Es Él quien mueve a todos, quien atrae a unos y a otros al templo, que es la casa de su Padre” (Homilía, 2-2-2014).

El anciano Simeón

“«Mis ojos han visto a tu Salvador» (Lc 2,30).

Son las palabras de Simeón, que el Evangelio presenta como un hombre sencillo: un «hombre justo y piadoso», dice el texto (v. 25). Pero entre todos los hombres que aquel día estaban en el templo, solo él **vio en Jesús al Salvador**. ¿Qué es lo que vio? Un niño, simplemente un niño pequeño y frágil. Pero allí vio la salvación, porque el Espíritu Santo le hizo reconocer en aquel tierno recién nacido «al Mesías del Señor» (v. 26)...



«Dios realiza su obra en lo pequeño e insignificante que realizamos con tesón y humildad, tratando de hacer su voluntad».

Los ojos de Simeón han visto la salvación porque la aguardaban (cf. v. 25). Eran ojos que aguardaban, que esperaban. **Buscaban la luz** y vieron la luz de las naciones (cf. v. 32). Eran ojos envejecidos, pero encendidos de esperanza” (Homilía, 1-2-2020).

“Es un hombre ya anciano quien **reconoce en el Niño la luz** que venía a iluminar a las naciones, que ha esperado con paciencia el cumplimiento de las promesas del Señor. Esperó con paciencia...

En la oración [Simeón] aprendió que Dios no viene en acontecimientos extraordinarios, sino que realiza su obra en la aparente monotonía de nuestros días, en el ritmo a veces fatigoso de las actividades, en lo pequeño e insignificante que realizamos con tesón y humildad, tratando de hacer su voluntad... La esperanza de la espera se tradujo en él en la paciencia cotidiana de quien, a pesar de todo, permaneció vigilante, hasta que por fin **«sus ojos vieron la salvación»** (cf. Lc 2,30)” (Homilía, 2-2-2021).

"En las cosas de mi Padre"

“Pongamos ante los ojos de la mente el icono de María Madre que va con el Niño Jesús en brazos. Lo lleva al templo, lo lleva al pueblo, lo lleva a encontrarse con su pueblo. Los brazos de su Madre son como la «escalera» por la que el Hijo de Dios baja hasta nosotros, la escalera de la condescendencia de Dios... Es el **doble camino de Jesús**: bajó, se hizo uno de nosotros, para subirnos con Él al Padre, haciéndonos semejantes a Él.

Este movimiento lo podemos contemplar en nuestro corazón imaginando la escena del Evangelio: María que entra en el templo con el Niño en brazos. La Virgen es la que va caminando, pero su Hijo va delante de ella. Ella lo lleva, pero es Él quien la lleva a Ella por ese **camino de Dios**, que viene a nosotros para que nosotros podamos ir a Él.

Jesús ha recorrido nuestro camino, y nos ha mostrado el «camino nuevo y vivo» (cf. Heb 10,20) que es Él mismo... Jesús no vino para hacer su voluntad, sino la voluntad del Padre; y esto –dijo Él– era su «alimento» (cf. Jn 4,34). Así, quien sigue a Jesús se pone en el **camino de la obediencia**, imitando de alguna manera la «condescendencia» del Señor, abajándose y haciendo suya la voluntad del Padre, incluso hasta la negación y la humillación de sí mismo (cf. Flp 2,7-8)” (Homilía, 2-2-2015). ●



Entrevista a Mons. **Arturo Ros**, Obispo Auxiliar de Valencia

“La misión es preciosa; los niños alumbran con su **luz de ternura** nuestros corazones”



Nacido en 1964, Mons. **Arturo Pablo Ros Murgadas** es obispo auxiliar de la diócesis de Valencia. Ordenado sacerdote en 1993, recibió la consagración episcopal en el año 2016. Dentro del ámbito de la Conferencia Episcopal Española, es desde 2020 presidente de la Subcomisión Episcopal de Juventud e Infancia.

Comencemos por el lema de esta Jornada. ¿Cómo pueden los niños alumbrar el mundo por medio de la misión?

Recuerdo las palabras de Jesús: “Dejad que los niños se acerquen a mí”. Me atrevo a decir, con esa inspiración del Maestro: “Dejad que los niños sean lo que son...”. Muchas veces tengo la impresión de que queremos y pretendemos comportamientos y actitudes adultas en los niños y niñas.

No puede ser. Me emociona verles jugar, reír, hacer alguna travesura. Es la belleza y la inocencia y la grandeza de la infancia. La misión es preciosa. Los niños alumbran con su luz de ternura nuestros corazones, tantas veces endurecidos y envejecidos. Quisiera poder gritarle a este mundo: “Dejad que los niños sean felices; su alegría contagiosa es la misma presencia de Jesús”.

Jerusalén es escenario de dos importantes acontecimientos en la niñez de Jesús: su Presentación y su visita al templo a los doce años. ¿Cómo resumiría el significado misionero de estos pasajes?

Al acercarnos a estos dos momentos de la vida de Jesús no podemos dejar de contemplarle acompañado y buscado por María y José. Ellos nos muestran, de una manera tan bella, la inocencia, la humildad, la cercanía, los deseos de agradar a Dios cumpliendo fielmente la costumbre establecida. No debemos olvidar nunca que la misión, por excelencia, es mostrar el rostro de misericordia y ternura del Padre, de Dios.

Este 2022 culminamos un recorrido de cuatro años a través de la infancia del Señor. ¿Por qué es tan importante remitir a ella para educar a los niños en la misión?

¿Se puede entender la misión, el anuncio del Evangelio, sin volver una y otra vez a contemplar el misterio de Belén? La Encarnación, como dice el papa Francisco, es la “revolución de la ternura”. ¿Hemos perdido la emoción de abrazar y llenar de besos la imagen del Niño Jesús? ¿Se nos conmueven las entrañas? Es todo tan grande y tan pequeño, tan pobre y tan desconcertante... “Y Jesús iba creciendo en sabiduría y en gracia”. Educar a nuestros niños es fundamentalmente enseñarles a Jesús, a conocer a Jesús, a sentirse acogidos y amados por Él.

Desde la perspectiva de su tarea en la Subcomisión Episcopal de Juventud e Infancia, ¿qué valores de los niños y adolescentes pueden reforzar y ser reforzados por la misión?



«La misión es mostrar el rostro de misericordia y ternura del Padre, de Dios».

Voy a responder con *Christus vivit*: “La clarividencia de quien ha sido llamado a ser padre, pastor o guía de los jóvenes consiste en encontrar la pequeña llama que continúa ardiendo, la caña que parece quebrarse, pero que sin embargo todavía no se rompe. Es la capacidad de encontrar caminos donde otros ven solo murallas, es la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros. Así es la mirada de Dios Padre, capaz de valorar y alimentar las semillas de bien sembradas en los corazones de los jóvenes. El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado «tierra sagrada», portador de semillas de vida divina, ante quien debemos «descalzarnos» para poder acercarnos y profundizar en el Misterio” (n. 67). Y, más adelante: “Hay que perseverar en el camino de los sueños”. En nombre de Dios, *soñemos*, por favor... “Los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño” (n. 142). Pues eso.

Usted ha impulsado en su diócesis el centro para menores “Hogar Mare de Déu dels Desemparats i dels Innocents”. ¿Puede haber cierta analogía entre los valores de la misión y el cuidado de niños en riesgo de exclusión social?

“La medida de la grandeza de una sociedad está determinada por la forma en que trata a quien está más necesitado, a quien no tiene más que su pobreza”, dice Francisco. También la medida de nuestra grandeza humana y cristiana vendrá determinada por la respuesta que vayamos dando con nuestra vi-

da práctica a esta pregunta: “¿Qué has hecho con tu hermano?”. “Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”. Es el “encargo” que nos dejó Jesús: “Que os améis unos a otros, como yo os he amado”. Somos llamados a construir fraternidad a todos los niveles, concretándolo en el hoy de cada día. Entender esto así da lugar a recordar que la alegría, la libertad y el servicio gratuito dan sentido a nuestra vi-

«Educar a nuestros niños es fundamentalmente enseñarles a Jesús».

da. Allí, en nuestro Hogar de menores, en sus rostros, veo a Jesús. Allí, cada vez que voy, aprendo más y más del Evangelio.

¿Cuál sería, en definitiva, su mensaje para los niños de cara a esta Jornada?

Primero les pediría que me lo enseñaran ellos a mí, y que me preguntaran cómo puedo y debo ayudarles a ser felices y libres. Y, por supuesto, les animaría, apasionadamente, a conocer más a Jesús y a intentar ser como Él. Como se dice en *Fratelli tutti*, “todos los creyentes necesitamos reconocer esto: lo primero es el amor, lo que nunca debe estar en riesgo es el amor, el mayor peligro es no amar” (n. 92). ●



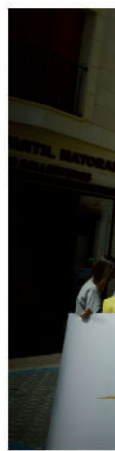
Erick Almache

ALBACETE: TENEMOS UNA MISIÓN



Sí, #TenemosUnaMisión es el lema de esta Delegación, que no busca otra cosa que transmitir el Evangelio y ayudar a los misioneros. De la mano de OMP, intentamos llegar a todos los rincones de la provincia con diversas iniciativas de animación misionera, y **son los niños los que mejor las acogen**. Es de agradecer el acompañamiento de profesores, padres, familiares, catequistas, sacerdotes, para que todo esto sea posible. Es verdad que ahora ha tocado reinventarse con la pandemia, pero siempre con ilusión y quedándonos con lo positivo. ¡Entusiasmo misionero!

Contamos con el **Movimiento Infantil Misionero (MIM)**, integrado por todos los niños de la diócesis. Durante todo el año preparan el Domund, la Infancia Misionera, son lectores de *Gesto*, y trabajan también el itinerario "Con Jesús Niño a la misión", que propicia un contacto constante con la misión. Como culmen del año para estos pequeños, tenemos el encuentro del MIM; son aproximadamente 1.000 los que suelen participar, junto a profesores, catequistas, jóvenes que se suman como voluntarios, y con la colaboración de la Delegación de Vocaciones y los seminaristas. En él tienen cabida la oración, la formación, los juegos, el compartir, la música, la fiesta... Se realiza cada año en una localidad distinta. Se trabaja mucho en este encuentro, pero compensa con creces ver a tantos niños ilusionados y disfrutando de





las misiones. Es un regalo contar siempre con el apoyo de nuestro obispo y de las Delegaciones a las que pedimos su apoyo.

En el **Domund** también se invita a realizar la postulación por las calles. En la capital son varios los colegios que se suman a esta propuesta, que es muy bien acogida por los viandantes, y merece la pena por ver a los niños emocionados de ir con sus petos y las huchas. Con la pandemia hubo que animar a los colegios y parroquias a realizar otras iniciativas. Por ejemplo, en el Colegio San Rafael de Hellín, los alumnos realizaron balconeras solidarias, cuyos beneficios fueron para el Domund, dándole también visibilidad en las calles.

En diciembre, nos involucramos en **Sembradores de Estrellas**, una actividad que da mucha luz a los fríos días del mes y en la que se anuncia con una sonrisa que “Jesús nace para todos”. Queremos que llegue a todos los rincones de la diócesis; son muchos colegios y parroquias los que se han ido sumando y ¡merece la pena! A su vez, nos envían vídeos, fotos, con los que se inundan las redes sociales, y hacemos más amplio el anuncio de este mensaje de alegría y esperanza.



En los días previos a la Infancia Misionera, junto a una parroquia, realizamos un **miniencuentro de animación** con todos los niños de catequesis, saliendo a las periferias, extendiendo redes para involucrarlos en este hermoso caminar misionero.

Otra iniciativa que nos parece preciosa es que los niños tengan la posibilidad de **contactar con los misioneros**, a través de los colegios o parroquias que nos lo soliciten, y los cuiden mediante cartas, vídeos, dibujos..., y haya *feedback* por parte del misionero.

Para fomentar nuevas propuestas e ilusionar a los niños hemos creado dos **premios anuales diocesanos**, en los que se reconocerá, por un lado, al colegio más original a la hora de hacer una campaña de animación y colaboración económica, y por otro, al colegio más solidario. Hay mucho bueno por hacer, ¡no tengáis miedo! ●

Pilar García Cabañero

Delegación Diocesana de Misiones
y Dirección Diocesana de OMP de Albacete

Delegación Diocesana de Misiones de Albacete:

(Delegado: **Fernando J. Zapata**)
C/ Salamanca, 10 (Obispado); 02001 Albacete
615 811 203; misionesalbacete@omp.es



Cuarto año del cuatrienio "Con Jesús Niño a la misión"

Con JESÚS a JERUSALÉN

ILUZ PARA EL MUNDO!

Estamos completando nuestro recorrido por la infancia de Jesús. Le acompañamos a Jerusalén, ahora que ya tiene doce años. Un lugar de peregrinación y un tiempo perfecto para preguntarle: "¿Qué quieres de mí?". Viviremos el curso misionero contando lo que hemos visto y oído, y acompañando a la Sagrada Familia en esos días tan intensos en la Ciudad Santa. Dios nos busca a cada uno, igual que María y José buscaban a Jesús mientras estaba en el templo.

Los nuevos recursos de www.infanciamisionera.es ayudarán a lanzar preguntas e invitaciones: "Y tú, ¿buscas a Jesús? ¿Quieres descubrir lo que te está pidiendo Dios, hoy, a ti? ¿Te sumas a esta aventura misionera que te cambiará la vida?".

Octubre-noviembre: Cuando cumplió doce años, como de costumbre, subieron a Jerusalén

Arrancamos con el Domund. Queremos contar lo que hemos visto y oído, como quienes estaban en Jerusalén, que también contaron lo que habían vivido y lo que hizo aquel Niño.

Diciembre-enero: Fiesta de la Infancia Misionera

Los misioneros han dicho "sí" a Dios y han salido para que la luz llegue a todos. Celebramos nuestra Jornada y compartimos nuestra condición de misioneros, siendo luz para un mundo que nos necesita.

Febrero-marzo: Te buscamos

José y María buscan a Jesús, preguntan por Él a amigos y conocidos... Y tú, ¿a quién buscas? ¿Dónde lo buscas en tu día a día? Él te está buscando, Dios sale a buscarte siempre.

Abril-mayo: Todos los que lo oían quedaban asombrados

Quien encuentra a Jesús y se pone a su disposición queda asombrado por el amor del Padre. ¿Dónde encuentro a Dios? En el templo, pero también en la calle, en la familia, en los amigos...

Junio-julio:

En las cosas de mi Padre

Hay un plan para ti, personal e intransferible. Solo tienes que decidir si estás disponible para Dios y si decides aceptarlo. ¿Quieres estar en las cosas del Padre y llevarle a los demás? A partir de ahora te toca decidir a ti.





**“Nosotros no tenemos un producto que vender,
sino una vida que comunicar: Dios,
su vida divina, su amor misericordioso, su santidad”**

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

5

La animación misionera y las OMP: una red de oración y caridad

Entrando en materia

En el apartado que el documento *La misión "ad gentes" y la Iglesia en España* dedica a los proyectos y actividades para la promoción de la misión, la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias propone (IV, 1.3):

*Respaldar el **carácter prioritario** de las Obras Misionales Pontificias [OMP], cuyo objetivo es "promover el espíritu misionero universal en el Pueblo de Dios, dar impulso a la cooperación para armonizar las fuerzas misioneras y garantizar una justa distribución de ayudas" [Cooperatio missionalis, 5].*

En este guion encontraremos:

- 1 Un resumen del papel que desempeñan las OMP en la Iglesia.
- 2 Breves textos para conocer mejor las OMP y cómo contribuyen a fomentar la misión universal de la Iglesia.
- 3 Algunas pistas para impulsar la cooperación misionera en las comunidades cristianas con el trabajo en red.

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, fmvd, colaborador de OMP



La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

Las OMP son cuatro. La Obra de la **Propagación de la Fe** fue fundada por Paulina Jaricot en 1922, con el fin de ayudar a los misioneros en el mundo. Más adelante, Mons. de Forbin-Janson se centró en los niños para iniciar la Obra de la **Santa Infancia** (Infancia Misionera) en 1843. La Obra de **San Pedro Apóstol** –puesta en marcha por Juana Bigard y su madre, Estefanía, en 1889– se debe a la preocupación por las vocaciones en los países de misión. La **Pontificia Unión Misional**, fundada por el beato P. Paolo Manna en 1916, es el corazón de las demás Obras, porque pretende la formación de la conciencia misionera del pueblo de Dios.

El carácter **prioritario** de las OMP radica en su carácter **universal**, por ser **pontificias** a la vez que **episcopales**, y presentes en las Iglesias particulares.

*Las OMP manifiestan su servicio a la universalidad eclesial en la forma de una **red global** que apoya al Papa en su compromiso misionero mediante la **oración**, alma de la misión, y la caridad de los cristianos dispersos por el mundo entero. Sus donativos **ayudan al Papa** en la **evangelización** de las Iglesias particulares (Propagación de la Fe), en la formación del **clero local** (San Pedro Apóstol), en la educación de una conciencia misionera de los **niños** de todo el mundo (Infancia Misionera) y en la **formación misionera** de la fe de los cristianos (Pontificia Unión Misional) (Francisco, Mensaje Domund 2019).*

Cada año la *Memoria* de las OMP muestra la **multitud de iniciativas** desarrolladas en las **diócesis** valiéndose de las **Obras** como instrumento principal de animación y cooperación misionera: https://omp.es/wp-content/uploads/2021/06/MEMORIA_OMP_2020.pdf

Reconocemos nuestra realidad:

¿Tenemos un compromiso misionero universal –personal y comunitario– radicado en la oración y en la caridad?

¿Conocemos qué son las OMP y la función que ejercen en la Iglesia, más allá de las jornadas misioneras universales?

¿Nos preocupa seriamente la evangelización en el mundo entero, la formación de los sacerdotes y religiosas de países de misión, la educación misionera de los niños y la formación misionera de la fe de los cristianos?

¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

Las OMP son un servicio para **potenciar la dimensión misionera de la fe en Cristo** tanto en los bautizados como en las comunidades cristianas, las Iglesias particulares, etc. No sustituyen a ninguna otra iniciativa; más bien, por su índole universal, las estimulan. Por eso, deben tener **preferencia** sobre cualquier otro tipo de propuesta de animación y cooperación misionera.

*En esta obra de animación, el **cometido primario** corresponde a las OMP... Estas Obras, por ser del Papa y del Colegio episcopal, incluso en el ámbito de las Iglesias particulares, "deben ocupar con todo derecho el primer lugar, pues son medios para difundir entre los católicos, desde la infancia, el **sentido verdaderamente universal y misionero** y para estimular la recogida eficaz de subsidios **en favor de todas las misiones**, según las necesidades de cada una" [Ad gentes, 38]. Otro objetivo de las Obras Misionales es **suscitar vocaciones "ad gentes" y de por vida**, tanto en las Iglesias antiguas como en las más jóvenes. Recomendando vivamente que se oriente cada vez más a este fin su servicio de animación (Redemptoris missio, 84).*

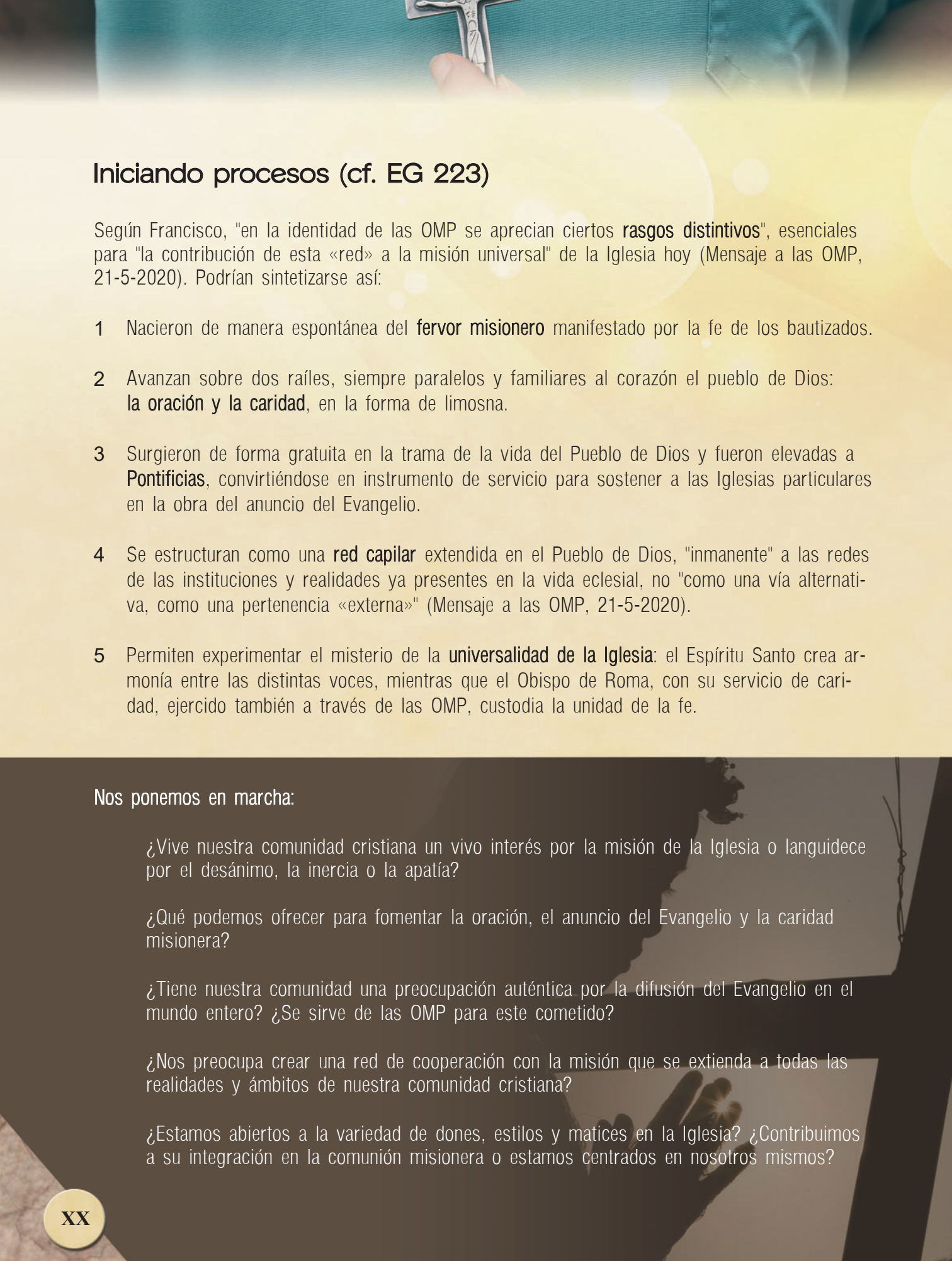


En su Mensaje a las OMP (21-5-2020), Francisco sugería a las Obras:

*Custodiad o redescubrid la **inserción** de las OMP en el seno del Pueblo de Dios, su inmanencia respecto a la **trama de la vida real** en que nacieron..., cuidando o procurando también restituir la **capilaridad** de la acción y de los contactos de las OMP en su entrelazamiento con la red eclesial –diócesis, parroquias, comunidades, grupos–.*

Leemos detenidamente "Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo" (Francisco, Mensaje Domund 2019).





Iniciando procesos (cf. EG 223)

Según Francisco, "en la identidad de las OMP se aprecian ciertos **rasgos distintivos**", esenciales para "la contribución de esta «red» a la misión universal" de la Iglesia hoy (Mensaje a las OMP, 21-5-2020). Podrían sintetizarse así:

- 1 Nacieron de manera espontánea del **fervor misionero** manifestado por la fe de los bautizados.
- 2 Avanzan sobre dos raíles, siempre paralelos y familiares al corazón el pueblo de Dios: **la oración y la caridad**, en la forma de limosna.
- 3 Surgieron de forma gratuita en la trama de la vida del Pueblo de Dios y fueron elevadas a **Pontificias**, convirtiéndose en instrumento de servicio para sostener a las Iglesias particulares en la obra del anuncio del Evangelio.
- 4 Se estructuran como una **red capilar** extendida en el Pueblo de Dios, "inmanente" a las redes de las instituciones y realidades ya presentes en la vida eclesial, no "como una vía alternativa, como una pertenencia «externa»" (Mensaje a las OMP, 21-5-2020).
- 5 Permiten experimentar el misterio de la **universalidad de la Iglesia**: el Espíritu Santo crea armonía entre las distintas voces, mientras que el Obispo de Roma, con su servicio de caridad, ejercido también a través de las OMP, custodia la unidad de la fe.

Nos ponemos en marcha:

¿Vive nuestra comunidad cristiana un vivo interés por la misión de la Iglesia o languidece por el desánimo, la inercia o la apatía?

¿Qué podemos ofrecer para fomentar la oración, el anuncio del Evangelio y la caridad misionera?

¿Tiene nuestra comunidad una preocupación auténtica por la difusión del Evangelio en el mundo entero? ¿Se sirve de las OMP para este cometido?

¿Nos preocupa crear una red de cooperación con la misión que se extienda a todas las realidades y ámbitos de nuestra comunidad cristiana?

¿Estamos abiertos a la variedad de dones, estilos y matices en la Iglesia? ¿Contribuimos a su integración en la comunión misionera o estamos centrados en nosotros mismos?

ROSA LANOIX, misionera entre los jóvenes



El nombre de **Rosa Lanoix** está asociado, con Erazón, al de la revista de OMP para los jóvenes, *Supergesto*, que dirigió con todo empeño desde 2003. Pero ella fue también —un dato menos conocido— la coordinadora de esta revista *Iluminare* desde octubre de 1999 al mismo mes de 2002. Una buena excusa, en realidad innecesaria, para traer a nuestro recuerdo —ya que no hubo margen para hacerlo en nuestro anterior número— a quien se dedicó durante tantos años a la animación misionera desde esta casa de las OMP.

Rosa falleció en la madrugada del 25 de junio de 2021 de forma casi repentina y, desde luego, inesperada. En la Dirección Nacional de las Obras, pero también en las Delegaciones Diocesanas de Misiones, ha dejado la hermosa huella de quien se ha entregado en cuerpo y alma a la tarea encomendada. Rosa se tomaba las cosas a pecho, con celo e interés; le gustaba desplegar argumentos para justificar sus enfoques; pero, sin duda, lo más característico de ella, siempre pendiente de todos y de cada uno, era el cariño que daba y que, a su vez, suscitaba en cuantos la tratábamos.

En el camino de Rosa como periodista fue decisivo su encuentro con **Montserrat Sarto**, todo un referente para la prensa y literatura infantil y juvenil,

así como para la información misionera. Con ella se implicó en ese innovador suplemento dominical que fue el *Mini Ya*, y con ella continuó trabajando cuando puso en marcha las revistas de OMP para niños y jóvenes, *Gesto* y *Supergesto*. Llegado el momento, Montserrat pasó el testigo de la primera a su tocaya **Montserrat Vilaseca** y el de la segunda a Rosa, ambas dignas continuadoras de su gran labor.

Sin dejar de confeccionar *Gesto* y otras publicaciones de OMP (inolvidable su diseño, en forma de zapatilla deportiva, para la invitación del Encuentro Nacional de Niños de Infancia Misionera en 2009), Rosa se entregó a la dirección de la revista juvenil encomendada. Miembro del Consejo de Jóvenes de OMP, participó también en la organización de los Encuentros Misioneros de Jóvenes y en la elaboración de las guías anuales *Compartir la misión*, con propuestas de grupos eclesiales juveniles en que poder realizar experiencias temporales de misión.

Rosa reflejó en su trabajo eso que nos dice el papa **Francisco** sobre la necesidad de promover procesos, en este caso para descubrir y cultivar la dimensión misionera en esos años apasionantes de la juventud. Junto a nuestra oración, hoy le enviamos, como ella lo hacía con todos nosotros, “un besito muy fuerte”, según esa expresión simpática en la que combinaba el diminutivo y el énfasis. Algo parecido a lo que nos sale del corazón cuando el afecto y el nombre de su revista nos invitan a recordarla como SuperRosita. ●

Rafael Santos, Director de “Iluminare”



EL TIEMPO DE LAS LUCIÉRNAGAS

Este testimonio comienza con una “parábola de la vida real”, que bien puede servir para ilustrar a los niños –en la catequesis, en clase o en familia– sobre cómo todos, en nuestra pequeñez, podemos ser “luz para el mundo”. Por eso, incluimos unas preguntas para un posible diálogo, en la estela del proyecto “Con Jesús Niño a la misión”, antes de concluir con la reflexión del propio misionero.

Poco antes del comienzo de la penúltima pandemia –la del Covid-19–, me encontraba visitando a una familia de una de las comunidades cristianas de la misión de Dandanda.

Recuerdo que era una noche sin luna, con algunas pocas estrellas y con la **oscuridad y el silencio** que siempre rodeaban a esta zona rural remota de Zimbabwe, donde la electricidad y el agua eran y serán siempre una quimera en la vida de sus pobladores.

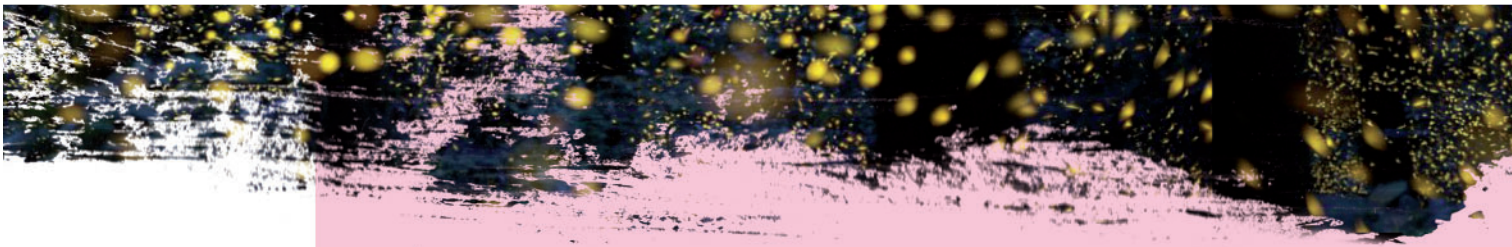
Después de cenar, una de las pequeñas de la casa, me dijo que la acompañase fuera de la cocina, pues quería **mostrarme algo que era importante para ella**. Al principio, le pu-

se varias excusas, pues era noche cerrada y me asustaba un poco que, fuera de las chozas que componen la casa familiar, pudiéramos encontrarnos con alguna serpiente. No obstante, decidí acompañarla, tras haber encendido la linterna de mi móvil.

A unos metros de la valla de la casa, entre unos arbustos, la niña, que portaba una botella pequeña de plástico, me pidió que me acercara en silencio y apagara la luz de mi móvil. Yo no entendía nada de todo aquello. Al instante, vi que la niña atrapaba “algo” entre la maleza y lo introducía en su pequeña botella. Cuando me lo enseñó, **una pequeña luz emergió** del interior de la botella. La luciérnaga se había encendido.

Las risas de la niña mostrándome que ella también tenía una linterna, me hicieron comprender el significado de **ser “luz” en medio de la oscuridad**. El juego continuó y, conforme acercaba su “linterna de luciérnaga” a los arbustos, otras luciérnagas se iban encendiendo en medio de la noche. Esta sencilla “transfiguración” me ayudó a comprender, que una sola luz es suficiente para encender la oscuridad más profunda de nuestras vidas.





- ¿Qué querrá decir el misionero cuando habla de que la del coronavirus es "la penúltima pandemia"?
- La niña quería enseñar al misionero "algo que era importante para ella". ¿Hacen también eso los misioneros, al anunciar a Jesús a las personas con las que comparten la vida? ¿Podemos hacerlo nosotros en nuestro entorno?
- ¿Qué significa "ser «luz» en medio de la oscuridad"? ¿Lo fue el Niño Jesús? ¿Cómo podemos serlo también nosotros?
- En esta historia, la luz de las luciérnagas va extendiéndose y creciendo. Y la luz y la alegría de creer en Jesús, ¿serán también "contagiosas"?

Esta parábola de la luciérnaga, me ha ayudado a reflexionar sobre el tiempo de incertidumbre que como humanidad estamos viviendo en el mundo entero. Muchas personas, tras el confinamiento de la pandemia, continúan "bloqueadas" mental y/o espiritualmente, "escondidas" detrás de las mascarillas que nos ofrecen protección, pero también la justificación necesaria para seguir viviendo "en una noche profunda", sin ser capaces de **descubrir los destellos de la luz de Jesucristo** en los pequeños detalles de nuestra vida.

Hay que identificar las llamadas que el Espíritu nos hace a través de estos signos de los tiempos. Como Iglesia, se nos llama desde el Sínodo a caminar juntos, desde la comunión, participación y misión. **Una luz de esperanza**, si somos capaces de hacerlo nuestro como bautizados y bautizadas, abandonando el criterio del "siempre se ha hecho así" (EG 33), perdiendo el miedo a salir a lo desconocido e intentando abrir caminos nuevos en medio de la situación presente.

Es un tiempo de búsquedas de silencio, de interioridad, como lugar de encuentro con la verdad más honda que nos habita; con la cotidianidad como escenario fundamental donde nos jugamos el perder la vida o ganarla (cf. Mc 8,35). Y para eso nos toca, como Iglesia, levantar **el puente de la cultura de la escucha**, del valorar la persona por encima de todo, del acompañar y del dejarse acompañar. No se nos pide tanto que tengamos éxito, co-

mo que seamos fieles a la llamada de Jesucristo y a los compromisos adquiridos.

Vivimos tiempos de Sínodo; de ofrecer esperanzas nuevas; de cambiar aquello que ya



no responda al proyecto de Dios; de **soñar un mundo más humano**, donde quepan aquellos que hoy son "descartados" por los poderes de este mundo; de caminar juntos; de sinergias compartidas... Ya no son tiempos "de francotiradores", de grupos o iglesias encerradas sobre sí mismas o de nostálgicos que claman por un tiempo ya pasado que no volverá.

Hoy nos toca "recrear" la espiritualidad del cuidado, como un reto a nuestro modo de ser, estar, hacer y relacionarnos en el mundo y en la Iglesia, estando atentos a lo pequeño, lo marginal, lo frágil como lugar **donde Dios se nos revela... como en una pequeña luz**. Es el tiempo de las luciérnagas. ¡Es nuestro *kairós*! ●

José Luis Lázaro Ansola, IEME





¡QUE LA LUZ LLEGUE A TODOS!

Que Dios quiere que todos los hombres se salven; que Jesús fue enviado como **luz para iluminar a todas las naciones**, según proclama el anciano Simeón; que María es la Madre que ha presentado esta luz ante la faz de todos los pueblos. Son realidades esenciales que se nos descubren en los misterios de la infancia de Jesús.

En el tiempo de Navidad empezamos por celebrar que el Hijo de Dios, sin dejar de ser Dios, se encarnó en el vientre de la Virgen María y se hizo hombre. Confesamos así que en Jesús naturaleza divina y naturaleza humana quedan unidas, sin confusión, en la persona del Verbo, segunda de la Santísima Trinidad. Y en este tiempo litúrgico celebramos algo más: que **el Verbo se ha hecho carne para ser nuestro Salvador**. Este salto que ha dado Dios de la eternidad al tiempo ha sido por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación.

La estrella misionera

La solemnidad de la Epifanía añade otra dimensión fundamental de nuestra fe: que Dios se ha hecho hombre **para que todos se salven**. En esa fiesta se celebra la universalidad de la salvación de Dios. Dios se revela a todos los pueblos, representados en esos misteriosos personajes venidos desde el Oriente, guiados por una *estrella*. Jesús, en cuanto hombre, es judío de raza y, en cuanto Dios Salvador, da cabida en su corazón a todos los hombres. Habiendo nacido Dios, fue tal la luz que brilló en el mundo que se percibió en aquellas lejanas tierras situadas más allá de las fronteras visibles de Israel.

Jesús, en cuanto Dios, es Salvador de todos: de los pastores y de los magos; es decir, de los judíos y de los gentiles, pues a ambos se manifestó y reveló. Y la gran caravana de la humanidad sigue en marcha buscando al Dios-Hombre Salvador. Vamos guiados por una *estrella*: la intuición de que todos necesitamos salvación y **solo en Jesús la encontraremos**. La humanidad pierde la orientación y la *estrella* se esconde cuando se confunde a Jesús como uno más entre los salvadores. La *estrella* siempre avisa diciéndonos dónde está lo auténtico y dónde están los sucedáneos.

Es voluntad de Dios **distribuir, a manos llenas, su gracia y su salvación**. La buena noticia que con Jesús nos ha venido es *como una luz brillante*: en su Evangelio encontramos las respuestas a los interrogantes que no dejamos de plantearnos. *Como una roca firme*: en ese Evangelio podemos edificar nuestras vidas, seguros de no conocer una ruina estrepitosa de las mismas. *Como un pan sustancioso*: en ese Evangelio hallamos el alimento que necesitamos, seguros de no padecer anemia y morir de hambre. Y *como un manantial de agua fresca*: en ese Evangelio encontramos la fuente que refresca y sacia nuestras aspiraciones más hondas.

La buena noticia del Evangelio, siendo *luz brillante, roca firme, pan sustancioso, agua fresca*, está destinada a todos los hombres, y la mejor manera de compartirla es **empezar viviendo a su luz**. Mejores evangelizadores seremos cuanto más evangélicos seamos. Por todo lo dicho, la solemnidad de la Epifanía es la primera y más grande fies-

ta misionera del año; la raíz de donde luego vendrán el resto de las fiestas misioneras. No deberíamos abandonar la caravana de los buscadores de Dios ni permitir que deje de brillar en nuestro horizonte vital la *estrella* de la fe en Dios.

Compartir la luz

En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, el hombre vivía con Él en un mundo lleno de luz, porque el mismo Dios era el Sol de su vida. Quiso el hombre vivir sin Dios; y, sin aquel que era el Sol de su vida, el hombre se introdujo en un mundo de oscuridad y de tinieblas. En esta situación de desgracia, comenzó el ser humano a esperar la llegada de un redentor, que, sacándolo de las tinieblas en que se encontraba, le introdujese de nuevo en aquel mundo lleno de luz, donde Dios es el Sol. Mucho tiempo pasó en espera de ese redentor, hasta que un día el hombre recibió en su mundo de tinieblas la visita de la luz. Jesús, Hijo de Dios, vino como **la luz del mundo** (cf. Jn 8,12).

Todos nosotros nacimos sin luz, porque nacimos sin Dios. Pero el día feliz y gozoso de nuestro bautismo, Jesús, luz del mundo, nos visitó. Dejamos de ser hijos de las tinieblas para venir a ser **hijos de la luz**. Porque

Los que hemos recibido la luz, que es Cristo, somos responsables de hacer que llegue a quienes aún viven en tinieblas.



Jesús nos ha iluminado sabemos de dónde venimos y a dónde vamos; sabemos que Dios nos quiere y nos perdona; sabemos que su voluntad es salvarnos.

Los que hemos recibido la luz de Cristo, debemos cuidar y **mantener viva en nosotros dicha luz**, no permitiendo que se nos apague. No podemos seguir viviendo como si aún estuviéramos en tinieblas. Vivir en la luz es cumplir los mandamientos, es vivir las bienaventuranzas, es recibir los sacramentos, es practicar las obras de misericordia, es poner en juego las virtudes.

Los que hemos recibido la luz, que es Cristo, somos responsables de hacer que llegue a los que todavía viven en tinieblas. Cristo es luz para todos. Todos los hombres tienen el derecho de poder ser iluminados por Él. Se nos pide **compartir la luz que nosotros disfrutamos**. Las misiones y nuestras sociedades secularizadas son una prueba de la ingente cantidad de hombres y mujeres que están deseando ser iluminados por Cristo.

Jesús es la **luz sin ocaso**, sol perpetuo. Alegres de sabernos alumbrados por su resplandor, hagamos el propósito de no separarnos nunca de Él y de darle a conocer a los que todavía le desconocen. ●

Lino Herrero Prieto, CMM





16 de enero de 2022 - II Domingo del Tiempo Ordinario

GUION LITÚRGICO - JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Monición de entrada

Todavía deslumbrados por la luz del Niño Dios, celebrado en esta reciente Navidad, se nos invita en este día a verlo como “**¡Luz para el mundo!**”. Un cristiano, en su familia, en su trabajo, en su ambiente, tiene que ser ejemplo de buenas obras; ser como una luz que anime a otros a seguir a Jesús y que ayude a hacer felices a los demás.

Hoy es la **Jornada de la Infancia Misionera**; una Obra que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. En ella los niños son pequeños misioneros. Pidamos por los niños y niñas de toda la tierra, especialmente por los que más necesiten de nuestra oración.

Sugerencias para la homilía

¿Qué es la **Infancia Misionera**? ¿Qué se os pide a los niños cristianos en este día?

- Acompañar al Niño Jesús, este año fijándoos en lo que vivió en Jerusalén.
- Rezar por los misioneros, y por los niños y niñas a los que ellos atienden.
- Ayudarles donando algo de vuestros pequeños ahorros.
- Ser pequeños misioneros. “Atrévete a ser misionero”; “atrévete”, porque muchas veces los niños “os picáis” uno a otro diciendo: “¿A que no te atreves?”.

Las **lecturas** proclamadas hoy:

- “No callaré..., no descansaré, hasta que... su salvación llamee como antorcha” (*primera lectura*): queremos que la luz de Jesús ilumine todo el mundo.
- Contar a todos los pueblos las maravillas del Señor (*salmo*) es lo que hacen los misioneros, ¡y nosotros también podemos hacerlo!
- El Espíritu (*segunda lectura*) es quien nos mueve a todo esto.
- La Virgen María nos enseña el secreto para ser buenos misioneros: “Haced lo que Él os diga” (*Evangelio*).

Un cristiano
tiene que ser
como una luz que
anime a otros
a seguir a Jesús
y que ayude a
hacer felices
a los demás.

Oración de los fieles

Jesús nos dice que Dios es nuestro Padre y siempre nos escucha; por eso, le dirigimos nuestras peticiones en la oración, con la confianza de sabernos sus hijos.

Decimos: **Padre nuestro, escúchanos.**

- Por la **Iglesia**, para que, siendo acogedora, misericordiosa y alegre, sea luz en medio del mundo. **Oremos.**
- Por los **padres cristianos**, para que vivan intensamente su fe y puedan ser luz para sus hijos. **Oremos.**
- Por todos los **misioneros y misioneras**, que dedican esfuerzo y tiempo al servicio de los más necesitados; que su ejemplo sea sal y luz para todos. **Oremos.**
- Por **todos nosotros**, para que, aunque seamos luces pequeñas, mostremos a todos el amor de Jesús. **Oremos.**
- En este día en que celebramos la Jornada de la Infancia Misionera, pedimos por los **niños que sufren** a causa del hambre material o espiritual; para que colaboremos en la solución de la pobreza con nuestra aportación económica, y mostremos nuestro deseo de crear un mundo más fraterno, como el corazón de los niños. **Oremos.**

Escucha, Padre nuestro, las oraciones que te hemos dirigido y concede tu amor a todos los niños del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*[El sacerdote puede anunciar que la colecta de hoy se destinará a la **Obra Pontificia de la Infancia Misionera**.]*

Ofertorio

Caja de cerillas

Ofrecemos esta caja de cerillas para recordar que hemos de ser luz del mundo, aunque solo brillamos como pequeñas cerillas. Que llevemos la luz de Cristo, la fe, por todas partes.

Colecta y cartel de la Jornada de la Infancia Misionera

Te presentamos, Señor, la colecta y el cartel de la Infancia Misionera, como expresión de nuestro deseo de compartir y trabajar por el cuidado de todos los niños y niñas del mundo.

Pan y vino

Hoy, con el pan y el vino, acercamos el sufrimiento y los anhelos de los que lo pasan mal. Que nunca olvidemos el deseo del Señor: “Parte tu pan con el hambriento y no te desentendas de los tuyos”.

Monición final

Hemos celebrado la Santa Misa, la fiesta de Jesús. Él ha venido a ayudarnos en nuestras vidas; nos ha anunciado el amor de Dios y nos lo ha regalado en la eucaristía. Ahora nos pide que le ayudemos: que vayamos nosotros a enseñar a los demás niños que Dios les ama, y que seamos amigos y discípulos suyos. Por eso, *contemos lo que hemos visto y oído* en esta eucaristía, para que la luz llegue a todos.

Alberto Diéguez Mosquera

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Ourense



Órgano Oficial del Consejo Central ::
y de la Pía Unión Misional del Clero.

SUMARIO. — Por vía de Prólogo. — Estatutos Generales. — Himno Misional Español. — Sección Documental: Nomenclamiento y Presentación del Embo. Sr. Presidente General de la U. M. del Clero. — Crónica General.



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Secretaría General de la Unión Nacional
del Clero de España.
PALACIO ARZOBISPAL — Apart. núm. 8



BOLETIN OFICIAL DE LA UNION MISIONAL DEL CLERO EN ESPAÑA		
Año V.	Pamplona, Enero de 1927	Núm. 47

Sacra Cogregazio
DE PROPAGANDA FIDE

DECRETUM

Cum Vos Sociosilio Cleri pro Missisibus in
 Regno Hispaniae ad hunc diem notis hae incrementum
 accipiet, vixit eis hae Dom. Consuetudine Flo-
 mini Proposando aliquem praefatum vices oportune
 designare, qui Praesidi Generali mittere iungatur, in an-
 dom Regno Hispaniae Dom Consuetudine vici vici
 promoveret celeritate huius diffundendum curaret.
 Quapropter commendamus Amico, Viro d. R. E.
 Cordulo Hispaniae Primale nec non Revisimus, Hispa-
 niae Archiepiscopo et Episcopo, hae Sacri Congregatio,
 R. P. D. **Matthaeus Mugica**, Episcopum Pam-
 plonicensem et Tudei, Unionatialis Cleri pro Missis-
 bus in Regno Hispaniae Praesidi, et
 quos nominat, viderent
 huius diffundendum curaret
 Datum Romae
 die 1 Octobris 1799

ento y gracia:
el Clero

ILLUMINARE
BOLETIN OFICIAL DE LA UNION MISIONAL DEL CERO
Año XVIII MADRID

MADRID, Enero-Febrero 1940. Año del Pil-

[illegible]

Enseñanza y ejemplo del Padre Santo

[illegible]

PEQUEÑA HISTORIA DE UNA REVISTA (1)

Érase una vez... El largo cuento de *Illuminare* comienza con un nombre diferente al que conocemos. El número 1 del *Boletín de la Unión Misional del Clero de España* aparece en Burgos el 31 de enero de 1923; no muy atrás, a finales de 1921, había dado sus primeros pasos entre nosotros la Obra fundada por el beato **Paolo Manna** en 1916. En esa primera entrega encontramos los “Estatutos Generales” para la Unión en España, en los que se contemplaba la publicación del que sería “Órgano Oficial del Consejo Central y de la Pía Unión Misional del Clero”, según reza la explicación de la portada.

D. **Daniel Torre Garrido**, encargado de hacer arrancar el *Boletín* en este su año I en calidad de “secretario accidental” de la Unión, manifiesta allí el celo por acometer la empresa, superando obstáculos que “han demorado hasta el presente poner en marcha la publicación de la revista. Una vez más se pone con ello de relieve la actividad misionera de nuestro Emmo. Presidente, el Sr. Cardenal **Benlloch**, que ha dado la voz de *¡jenseguida!*, sin reparar en dificultades”. Y es que ese primer presidente general de la Unión en España no es otro que el arzobispo de Burgos, impulsor del Seminario Nacional de Misiones Extranjeras y, por ello, del IEME (véase el número 3-4-5 de la revista).

En 1927 y en Pamplona, el *Boletín* pasa a llamarse *Illuminare*, manteniendo como subtítulo la que venía siendo su denominación habitual. Al año siguiente agranda su formato y, al otro, pasa a edi-

tarse en Vitoria. Pero, en esta misma ciudad, unos años después, la publicación da un giro. Su explicación, en el número de enero-febrero de 1938, sirve para hacerse una idea de cómo era la revista hasta entonces y cómo pasó a ser en lo sucesivo.

“Desde un principio”, se nos dice, “*Illuminare* tuvo que vestirse de gala, agrandando su formato, perfeccionando el papel, insertando dibujos y fotograbados..., para suplir de tal modo la falta y escasez que se advertía en España de publicaciones misionales de este tipo”. Sin embargo, en ese momento, 1938, se da un paso hacia la sobriedad, para dejar de ser “una publicación intermedia entre revista gráfica y órgano científico” (por la inclusión de estudios misionológicos), y acometer “serias reformas que le prestaran un carácter más acomodado a su condición de *Boletín*”.

En 1940, *Illuminare* pasa a Madrid. El nuevo “Reglamento” de la Unión en España, publicado en el número de marzo-julio, explica que su “órgano oficial” busca “contribuir a la formación misional de los socios y ofrecerles orientaciones, datos, informes y materiales de predicación y propaganda, para ayudarles a cumplir con los fines de la institución”; y también, que “no es una revista popular de misiones, sino una publicación especializada para el clero”, aunque excepcionalmente, “con fines de estudio”, puedan suscribirse personas o instituciones no inscritas en la Unión. ●

Rafael Santos

MERECE LA PENA

Ilusiona pensar que las ayudas reunidas por la Obra Pontificia de la Infancia Misionera en nuestro país han permitido **llevar luz de Evangelio y de esperanza** a los niños de muchos rincones del planeta, también en los tiempos difíciles de la pandemia del Covid-19. Podemos hacernos

una idea de ello repasando nuestra contribución en el ejercicio 2020 –el último completo del que podemos dar cuenta–, siguiendo la correspondiente *Memoria de actividades* de OMP.

El conjunto de los subsidios pagados desde Infancia Misionera de España en dicho año asciende a **2.162.193,92 €**. Esta cantidad ha permitido atender un total de **384 proyectos**, los cuales han beneficiado a **más de 400.000 niños** en 134 diócesis de 39 países.

Este es el detalle por continentes:

CONTINENTE	N.º PROYECTOS	PAÍSES	DIÓCESIS	NIÑOS	CANTIDAD
África	242	32	89	300.841	1.483.971,37 €
América	2	1	2	2.130	15.496,10 €
Asia	131	4	37	113.847	619.820,11 €
Oceanía	9	2	6	1.360	42.906,34 €
TOTAL	384	39	134	418.178	2.162.193,92 €

Los subsidios ofrecidos desde OMP se califican como ordinarios o extraordinarios en función de si su objetivo es cubrir gastos corrientes de carácter general, o bien dar respuesta a una necesidad puntual. En el caso de 2020, ha habido **66 subsidios ordinarios**, concedidos para gastos habituales de las diócesis en su atención a la infancia, y **318 subsidios extraordinarios**, que se reparten entre las siguientes categorías:

- 127 proyectos de protección de la vida;
- 53 proyectos de enseñanza;
- 43 proyectos de salud;
- 42 proyectos de construcción;
- 33 proyectos de formación cristiana; y
- 20 proyectos de equipamiento.

Como puede verse, el pequeño sacrificio de los niños de Infancia Misionera, nuestro pequeño esfuerzo acompañándolos, siempre merece la pena y se multiplica en las manos de Dios.

**¿Quieres colaborar
con Infancia Misionera?**

Entra en
www.infanciamisionera.es
y haz tu donativo,
o llama al
91 590 27 80



APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A INFANCIA MISIONERA

La Obra Pontificia de Infancia Misionera recibe, durante el año en curso, las aportaciones económicas que los fieles ponen a disposición del Santo Padre para atender la actividad misionera entre los niños en los 1.116 territorios de misión.

Las cantidades recogidas en 2020 proceden, en buena medida, de la colecta llevada a cabo en la Jornada de Infancia Misionera, que se celebró el 26 de enero de ese mismo año.

Presentamos la relación de estas ofrendas realizadas en 2020 en el conjunto de España, desglosadas por diócesis.

Recaudaciones ejercicio 2020

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

Almería	6.827,30
Cádiz-Ceuta	21.362,58
Córdoba	124.219,80
Granada	30.105,39
Guadix-Baza	1.797,59
Huelva	3.647,26
Jaén	19.389,14
Jerez	4.052,50
Málaga-Melilla	66.792,02
Sevilla	34.520,02

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	11.994,50
Huesca	246.679,36
Jaca	4.380,58
Tarazona	3.456,17
Teruel-Albarracín	9.389,08
Zaragoza	132.574,38

ASTURIAS

Oviedo	11.155,40
--------------	-----------

BALEARES

Ibiza	7.186,10
Mallorca	9.907,55
Menorca	1.539,25

CANARIAS

Canarias	39.669,09
Tenerife	43.937,58

CANTABRIA

Santander	19.818,39
-----------------	-----------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	30.754,77
Ciudad Real	89.376,71
Cuenca	77.719,53
Sigüenza-Guadalajara	30.957,29
Toledo	36.493,21

CASTILLA Y LEÓN

Astorga	9.824,95
Ávila	12.384,88
Burgos	9.304,32
Ciudad Rodrigo	7.310,06
León	40.278,92
Osma-Soria	6.084,24
Palencia	8.745,25
Salamanca	22.041,86
Segovia	12.614,48
Valladolid	58.559,97
Zamora	16.844,73

CATALUÑA

Barcelona	90.861,83
Girona	10.164,33
Lleida	13.346,04
S. Feliu de Llobregat	61.201,39
Solsona	8.263,38
Tarragona	8.208,89
Terrassa	2.286,98
Tortosa	3.035,01
Urgell	23.206,01
Vic	566,53

EUSKADI

Bilbao	19.941,37
San Sebastián	69.160,44
Vitoria	14.912,32

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	24.251,46
Coria-Cáceres	19.367,11
Plasencia	9.664,18

GALICIA

Lugo	4.714,37
Mondoñedo-Ferrol	7.764,54
Ourense	7.210,41
S. de Compostela	51.878,33
Tui-Vigo	11.035,50

MADRID

Alcalá de Henares	22.884,48
Getafe	11.121,73
Madrid	70.874,05
Arz. Castrense	89,25

MURCIA

Cartagena	229.266,55
-----------------	------------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	28.746,66
-----------------------	-----------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	50.825,22
-------------------------	-----------

VALENCIA

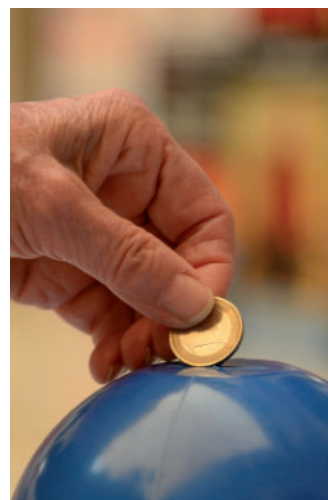
Orihuela-Alicante	36.152,67
Segorbe-Castellón	41.772,33
Valencia	200.593,67

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	11.950,49
-------	-----------

TOTAL GENERAL

.....	2.489.013,72
-------	--------------



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

La Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, celebrada de forma virtual del 1 al 3 de junio de 2021, aprobó la distribución de las ayudas económicas de España para atender proyectos pastorales y sociales a favor de los niños en los territorios de misión.

Estos fondos proceden de las aportaciones de los fieles durante el ejercicio del año 2020, una vez deducidos los gastos indispensables para la administración y la animación misionera en las comunidades cristianas. Con estos donativos se ayuda a cubrir necesidades espiri-

tuales y materiales de la infancia en las misiones, creando y sosteniendo dispensarios, centros de distribución de alimentos y artículos de primera necesidad, hospitales, instituciones de acogida para niños abandonados y huérfanos, escuelas infantiles, primarias y medias...

ÁFRICA

BENÍN	104.490,84	MALÍ	43.049,88
BURKINA FASO	246.974,66	MOZAMBIQUE	15.486,08
BURUNDI	112.885,02	NAMIBIA	12.570,97
CAMERÚN	111.705,89	NIGERIA	89.735,62
CHAD	97.241,12	REP. CENTROAFR.	45.886,66
COSTA DE MARFIL	61.961,40	REP. DEM. CONGO	126.365,78
EGIPTO	46.866,37	RUANDA	65.728,84
ETIOPIA	11.713,58	S. TOMÉ Y PRÍNCIPE	18.572,67
GUINEA ECUATORIAL	40.911,89	SENEGAL	27.444,83
KENIA	34.005,60	SUDÁFRICA	64.475,42
LESOTO	12.284,84	SUAZILANDIA	35.720,37
LIBERIA	25.431,74	TOGO	38.412,81
MADAGASCAR	47.723,76	TANZANIA	23.288,28

TOTAL 1.560.934,92 €

ASIA

FILIPINAS	22.002,20
INDIA	187.477,51
LAOS	22.094,80
LÍBANO	58.796,42
MYANMAR	51.153,53
TAYIKISTÁN	7.426,66
TURQUÍA	10.856,20

TOTAL 359.807,32 €

OCEANÍA

ISLAS SALOMÓN	12.570,97
---------------------	-----------

TOTAL 12.570,97 €

TOTAL GENERAL: 1.933.313,21 €

Nota: datos a 30 de septiembre de 2021

A HOMBROS DE GIGANTES

Únete a **nuestras celebraciones en 2022**
y ayúdanos a seguir haciendo realidad la misión universal de la Iglesia:

400 años de la fundación de **Propaganda Fide**, hoy Congregación para la Evangelización de los Pueblos, de la que dependen las OMP



200 años de la fundación de la
Obra de la **Propagación de la Fe** por Paulina Jaricot

150 años del nacimiento del beato **Paolo Manna**,
fundador de la Pontificia Unión Misional



100 años de la elevación a "**Pontificias**",
por Pío XI, de las Obras de la Propagación de la Fe,
Infancia Misionera y San Pedro Apóstol

100 años de publicación de la revista "**Iluminare**"



Colaborando con OMP, das impulso a la misión *ad gentes*.
Dona en www.infanciamisionera.es o en el 91 590 27 80